✠

NOTICIAS

DE LO OBRADO POR EL Exercito de nueſtro Rey, y ſeñor Don Felipe Quinto, y Lugares que ſe han rendido, con lo obrado por la Armada Enemiga en Barcelona, ſu fuga, y otras coſas particulares, venidas por Expreſſo oy 13. de Junio.

Campo de Portalegre 2. de Junio.

EL dia 30. à las 9. ſe moviò el Campo del Rey hàzia el Puente de Barcas, menos ſeis Regimientos Eſpañoles, que quedaron en la Provincia de la Beyra, y ſe paſsò à la otra parte, ſin opoſicion de los Enemigos, admirando el que no la huvieſſen hecho en terreno tan favorable para hazerla, pues à penas podian paſſar dos de fila. Luego como ſe entrò en la Provincia de Alentexo, ſe ſubiò vna Montaña con gran trabajo, eſpecialmente la Artilleria, pues no baſtando los Bueyes que la tiraban, ſe conduxo à brazos. El Rey haziendo alto, eſperò à que marchaſſe todo el Exercito: y porque ſe le diò noticia, que hàzia Yelves eſtavan los Enemigos en numero de [illegible]. diò las ordenes para que ſe les fueſſe à buſcar, y para que ſe atacaſſe à Aviſſa, ò Niſa,

Villa

Villa muy fuerte por la situacion, murada, y contramurada, y de mas de 600. Vezinos: pero reconociendo sus Moradores la resolucion del Rey, embiaron Comissarios para rendir la obediencia, y su Magestad los admitiò con gran benignidad, mandando pena de la vida, que no se saqueasse, y se pusieron Guardias: y muchos que avian abandonado sus casas, bolvieron, confiados en la Clemencia del Rey. El dia 31. se hizo alto, esperando à la Artilleria, y quedaron para guarda del Puente, dos Regimientos Franceses. El dia 1. de Junio se continuò la marcha, y se acampò el Rey junto à Alpalaon, poniendo la derecha hàzia Portalegre, y la frente à Castel-Davide, en cuyos dos Castillos se supo avia mucha gente arreglada de Guarnicion. Vinieron sobre la marcha à rendir la obediencia las Villas de la Puebla, y Alpalaon, que tienen à mas de 400. Vezinos. El dia 2. se descampò al amanecer, marchando el Exercito en tres Colunas, y el Rey à la frente, y fue precisso desfilar en muchos parages por lo estrecho del Terreno, y despues de algunos rodeos, y de atravesar vna Montaña muy aspera, se diò vista à Portalegre, y mientras llega la Artilleria se adelantaron los Granaderos à tomar las avenidas, y mañana se dispondràn los Ataques. Sabese, que ay en la Plaza dos Batallones de Portugueses, y 13. Compañias de Ingleses, y que estàn levantando tierra. El señor Principe de Tilli, avisò al Rey, que vna partida de nuestra Cavalleria derrotò otra de los Enemigos, con muerte de 30. y 50. Prisioneros, sin aver muerto de nuestra parte mas que 10. Muchos Lugares bienen à rendir la obediencia, y su Magestad los admite con gran benignidad, aunque pudieran ser saqueados.

Se avisa de Tuy, que el señor Duque de Hijar, avia con grande oposicion de los Portugueses, levantado dos Fuertes en la Isla de Candelas, en el Rio Miño, quedando

do dueño de ella, desde donde se haze mucho fuego à los Enemigos.

Tambien se avisa de Llerena, que aviendo entrado por aquella parte 7. Compañias de Cavallos Portugueses, en Albuera, Lugar corto, ocho Paysanos que avia, se resistieron con tal valor, que mataron cinco Portugueses. Sabiendolo el Governador D. Manuel de la Cruz, juntando 400. Cavallos en 24. horas, los siguiò hasta Olivença, quedando los Estremeños muy prevenidos para qualquiera otro atentado. Otra Partida de Portugueses se alargò al Lugar de Robledo, cerca de Ciudad Rodrigo: y sabiendo que llevaban 300. Cabezas de Ganado, saliò el Capitan Don Francisco de Eguaràz, con sesenta Cavallos en su seguimiento, quitòles el ganado, matò à siete, y los siguiò hasta debaxo del Fusil de Alfayates, sin que le disparassen vn tiro, acreditando este Capitan sus buenos puños pues dando à vn Portuguès vna cuchillada le echò la cabeza abaxo, y muchos passos fue andando el Cavallo con el cuerpo descabezado.

Passaron por cerca de Madrid 800. Portugueses rendidos, que van à Pamplona, y la Rey nuestra Señora mandò se les diesse duzientos reales de à ocho.

El dia 28. se puso la Armada de los Enemigos, compuesta de 50. Navios, enfrente de Barcelona. El Principe Darmestat, que venia en ella, embiò vna Embarcacion con Vandera de Paz al Governador, para que le oyesse en nombre del Emperador. Respondiòle, que no tenia orden del Rey para oirle. Repitiò con otra, que señalasse parage, porque era inexcusable el abocarse con èl. Tuvo la misma repulsa, y aviendo embiado algunos pliegos con Manifiestos del Archiduque, las personas para quien venian, sin quererlos abrir, con gran fidelidad los entregaron al señor Virrey Don Francisco de Velasco. El dia 30. hizieron el dessembarco, con mas de tres mill hom-

hombres, y formados à poca distancia de la Ciudad, embiò vn Trompeta à intimar al Virrey, que pena de su indignacion, entregasse las llaves dentro de quatro horas. Respondiòsele con el desprecio. Y viendo el Principe la fidelidad con que los Naturales se disponian para la defensa, y que le desertaban sus Soldados, se bolviò à Embarcar, è irritado aquel dia, y el siguiente, arrogò mas de trecientas Bombas à la Ciudad, haziendo algun estrago en la parte à donde alcançaron. El dia primero, reconociendo la constante lealtad de aquellos Vassallos, y que solo tal, ò qual, que corrompido con sus promessas estava de su parte, y que à estos pocos los iban arrestando despachos, y quizà rezelosos de que la Armada de Francia los buscasse, repentinamente se hizieron este dia à la Vela, y à las 11. yà no se veia Baxel alguno. Toda la Nobleza, y el Comun, se ha portado con gran fidelidad, ofreciendose al señor Virrey con sus vidas, y hazienda, quien los elogia mucho, y su Excelencia tambien, ha manifestado su gran conducta, y valor en esta ocasion.

Con licencia: en Sevilla, por Juan Francisco de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad, año de 1704.